

Aprender y educar en el entorno virtual

Resumen

Los espacios virtuales, las plataformas y todos los instrumentos que utilizamos para trabajar con un sistema en línea son un excelente pretexto para promover la experiencia y los valores intrínsecos que poseemos. En el presente escrito comparto mi experiencia desde una perspectiva de trabajo integral, gracias a la dinámica de trabajo incluyente y una orientación educativa que me permiten formar con las premisas de que educar y aprender son desarrollos, procesos y cualidades para colaborar en armonía con nuestra sociedad porque al aprender también nos educamos.

Palabras clave: educar, aprender, auto-gestión, valores intrínsecos, comunicación.

Abstract

Virtual spaces, platforms and all of the instruments that we use while working in an on-line system provide an excellent excuse to promote our intrinsic values and experience. The

author shares her experience from a holistic point of view. Due to the inclusive work dynamics and an educational orientation a special kind of education is promoted. Its basic premise is that teaching and learning are developmental processes and qualities to collaborate harmoniously with our society because when we learn, we teach ourselves.

Keywords: teach, learn, self-learning, intrinsic values, communication.

Aprender y educar no pueden desligarse. Estos dos verbos tan importantes para todos los sistemas y rubros institucionales con el más amplio sentido de las connotaciones, son y serán siempre de relevancia, a pesar de los cambios generacionales, a pesar de las estructuras sociales, primicias generacionales o de otros factores que se ponen en la mesa de juicio para extenuarlos. Estoy segura de que la virtualidad está contribuyendo en todas las esferas para promover el aprendizaje, lo he constatado cuando observo los procesos de mis asesados del bachillerato del Sistema de la Universidad Virtual de la Universidad de Guadalajara.

Por supuesto, al aprender también se está educando y es precisamente en este punto donde quiero detenerme para expresar mis experiencias en torno al tema.

Si consideramos que la prioridad de aprender es educarse, como ya lo afirmó el director de proyectos de la UOC, Joseph M. Duarte, (2003), quien además señala que las tecnologías de la información en los procesos de aprendizaje le han dado significado a crear un nuevo espacio con el que es posible aprender. Las tecnologías construyen marcos de aprendizaje en el que las personas nos insertamos con todo lo que somos. Así, todos los involucrados en ambientes educativos, sea cual fuere el sistema o modalidad en que nos desenvolvemos, no sólo llevamos unos cuadernos y lápices, o estamos frente a un monitor y teclado, considero que hay una analogía en las modalidades presencial y virtual: ambas son capaces de transmitir emociones, permitarnos interactuar, compartir, comunicarnos, transferir y, por supuesto, “educarnos”.

En mi desempeño como asesora en el bachillerato he constatado que la **autogestión** no sólo queda (implícitamente) en la visión institucional; he observado que en el desarrollo de los cursos se promueve y, en muchos casos, se logra desarrollar esta habilidad en el asesorado. Resulta interesante dar una mirada a las retroalimentaciones que se hacen a los asesorados, para percatarnos de sus procesos de aprendizaje que pueden evidenciar su pertenencia a redes de conocimiento.

En las actividades, proyectos, comentarios, exposiciones, foros y todo lo que tiene que ver con las actividades que realiza el alumno virtual, son evidentes sus logros en competencias específicas; por ende, como asesor, se interactúa con seres orientados a nombrarse

a sí mismos autónomos por sus procesos de aprendizaje. Por ello, afirmo que la autogestión para aprender y educar parte de la autogestión de nuestras enseñanzas, valores, aprendizajes y capacidades creativas, por lo que debemos dar nuestro mejor rendimiento a las acciones que realizamos para educarnos.

Si a lo largo de nuestra vida construimos aprendizajes, también desarrollamos procesos internos para educarnos, y cualidades para colaborar en armonía con nuestra sociedad. En mi labor como asesora, me gusta promoverlos; por ejemplo, correlaciono las funciones que desempeño con una de mis prioridades: formar y promover una mejor educación orientada a traspasar el conocimiento e incentivar la autogestión de mis asesorados. En mis retroalimentaciones, promuevo valores para intercambiar información, busco que los procesos sean formativos y no sólo orientados al conocimiento; para ello aprovecho espacios como los foros, donde con nuestras participaciones creamos una atmósfera que nos permite comunicarnos eficientemente: la cordialidad, el saludo cálido y la despedida amables serán siempre factores que pueden detonar la apertura comunicativa de los involucrados.

Por supuesto, la calidad con la que nos expresemos variará dependiendo de los conocimientos que apliquemos a nuestra redacción y ortografía, así como de los saberes que expresemos, pero el comunicarnos con los demás de manera respetuosa y cálida permitirá, además, que nuestras ideas permeen en un ambiente de respeto hacia nuestros receptores, quienes responden casi siempre favorablemente.

En este sentido, me gusta trabajar con mis grupos asesorados, buscando que logren evidenciar cualidades y valores tales como responsabilidad, tolerancia y honestidad. En términos generales he tenido resultados muy

satisfactorios como: se responsabilizan de su propio proceso de aprendizaje, evidencian su autogestión y logran mejorar en puntos que debían reforzar, cuando se les da la oportunidad de modificar sus actividades y muestran interés por participar en los foros, a pesar de que estos espacios no siempre implican una evaluación o cuentan con una ponderación para su acreditación del curso.

Los espacios virtuales, las plataformas y todos los instrumentos que utilizamos para trabajar con un sistema en línea son un excelente pretexto para promover la experiencia y los valores intrínsecos que poseemos, esto me ha permitido que la dinámica del grupo se permee con una orientación educativa integral. La premisa es que al educar se aprende más.

Hay que darle importancia a lo que en realidad nos dará frutos: hay que enfatizar cómo estamos aprendiendo y para ello detengámonos un momento a ver cómo estamos conscientes de nuestros procesos de aprendizaje.

No pretendo dar una síntesis de los modelos de aprendizaje que existen, no es el tema; pero sí quiero detenerme en cómo aprendemos cuando reflexionamos en un punto que ayuda y orienta el proceso: la autogestión, que tanto valoramos quienes estamos en búsqueda de un aprendizaje significativo.

Si definimos la autogestión desde la perspectiva del lenguaje humanista lo entenderemos, sobre todo, como un comportamiento de espíritu auto gestor que tiene la capacidad para transformar. Cumple con expectativas muy satisfactorias cuando buscamos aprender y educar, porque denota cualidades relacionadas con “construir conocimiento” que nos permite alcanzar un aprendizaje con matices importantes de responsabilidad de nuestros

procesos, lo cual también coadyuva a mejorar el rendimiento de aprendizaje.

Como en todo sistema educativo, la prioridad es aprender. Así, se ejecutan determinadas acciones explícitas e implícitas al promover la autogestión, que en el ámbito presencial se ha limitado debido a las formas de evaluación utilizadas. De manera virtual una de las principales funciones del asesor es retroalimentar y destacar las habilidades y competencias, por lo que la autogestión se convierte en una prioridad para aprender. El sistema de la U. de G. Virtual está contribuyendo de manera efectiva y activa al promover el conocimiento significativo, haciendo uso de esta arista, importante elemento que está integrado cuando se quiere aprender de forma significativa.

Si el hombre es lo más acabado, más exquisito y fructífero de la creación que apareció al final, ahora nosotros estamos transformando el paraíso en plataformas virtuales, porque hemos roto con paradigmas, gracias a que nuestras percepciones son tan variadas como los esquemas mentales que poseemos los humanos para aprender, educar y transformar.

Referencias

DUART, J.M. (2003). “Educar en valores en entornos virtuales de aprendizaje: realidades y mitos”, consultado en <http://www.uoc.edu/dt/20173/index.html>, el 10 de noviembre de 2008.

Autora

Vianey Barajas Arreola, Asesora en U de G Virtual, viaudg@hotmail.com